

“VINO NUEVO EN ODRÉS NUEVOS”
EL P. BERNARD HÄRING
Y LA RENOVACIÓN
DE LA TEOLOGÍA MORAL¹

Jesús Colombo Roquette OFM
Profesor del C.E.T de Sevilla

SUMMARY: This article was born as an opening lecture of the academic year 1996-1997 in Seville Theological Study Institution (C.E.T.). It is started from a series of Father Häring's biographic notes which are necessary, according to the author, in order to understand the character's intellectual development and the evolution of his moral teaching. In the second part, Father Häring's contribution to the renewed Moral Theology are disclosed: a morality founded upon God's Word; a new addressee, there is a change from the confessional box towards "the adult christian"; shift from the law and commandment to the "law of the Spirit which gives life in Christ"; dialogue with today's man; ecumenical dialogue; continuous culturing, which involves continuous renewal; morality of community tendency (neither an individualistic one, nor a perfectionistic one), of the saving solidarity; morality which frees man, which does not oppress or confine him into a straitjacket. In the conclusion, Father Häring's great contribution to Moral Theology is shown clearly: the shift from an object-centred morality to one which is centred on free, responsible and faithful to Christ man.

0. INTRODUCCIÓN

EL PORQUÉ DE UN TÍTULO

En su reciente obra, *Las cosas deben cambiar*,² el P. Häring, refiriéndose a la sentencia de la *Humanae Vitae*: «Todo acto matrimo-

¹ Este trabajo fue concebido como Lección Inaugural del curso académico 1996-1997 en el Centro de Estudios Teológicos de Sevilla.

² Bernhard HÄRING, *Las cosas deben cambiar. Una confesión valiente*, (Barcelona 1995).

nial debe estar abierto a la generación», tras la cual, afirma, se hallaba la firme convicción de que todo acto sexual tiene en sí, también dentro del matrimonio, algo de humillante y vergonzoso, dice: “aquí, y en otras muchas acuciantes cuestiones, es aplicable el principio: «Vino nuevo en odres nuevos». Ante las angustias y necesidades suscitadas por la aparición de nuevos problemas, el hombre pide respuestas adecuadas a sus esquemas mentales”.

Nos ha parecido que esta frase del Evangelio de San Mateo³ puede sintetizar toda la obra del P. Häring, que se presenta como “odres nuevos”, necesarios al “vino nuevo” procedente de nuevos racimos: una nueva visión del hombre, del mundo, de la sociedad y de la Iglesia, surgida de la modernidad y de la secularización; y sobre todo, de las nuevas aportaciones que en el campo de la teología moral surgieron, antes, durante y después del Concilio Vaticano II.

LOS PORQUÉS DE ESTE AUTOR

Porque el P. Bernhard Häring es un hombre, aunque sólo fuera por su edad, venerable, pero si también tenemos en cuenta su amor al hombre y a la Iglesia, además de su obra en pro de la renovación de la Teología Moral, se convierte no sólo en venerable, sino también en admirable.

Porque, a punto de cumplir los ochenta y cuatro años continúa, desde su retiro en Gars, su labor publicista. Su última obra, editada en castellano, es «El Padrenuestro. Alianza, plegaria, programa de vida», una meditación sobre la oración de Jesús, sabrosa de leer y llena de contenido para aquel que quiera profundizar en el mensaje cristiano.

Porque es reconocida en todo el orbe la labor meritoria del P. Häring en la Renovación de la Teología Moral. Todos los lectores identifican, sin duda, al P. Häring con la Teología Moral Renovada. ¿En que Seminario, casa religiosa e incluso en que biblioteca que se precie no está la obra preconiliar del P. Häring “La Ley de Cristo”, o la posconiliar “Libertad y fidelidad en Cristo”, amén de otras obras menores, pero también “revolucionarias” en el campo de la Teología Moral?

Porque para mí es, aun sin conocerlo personalmente, un maestro, un director espiritual, un modelo, un ejemplo a seguir, en

³ Mt 9,17.

la dedicación a los hombres, a la Iglesia, a la Teología y a la Moral.

Sin lugar a dudas son sentimientos de admiración, de verdadera veneración y profundo respeto, los que tengo para este gran hombre, gran cristiano y gran teólogo moralista. Por ello me decidí a ofreceros esta primera lección del curso 1996-1997, sobre su figura, su obra, y su papel en la Renovación de la Teología Moral.

Tras esta breve introducción, divido mi trabajo en los siguientes apartados: 1) El hombre y su entorno. 2) La obra del P. Häring. 3) Conclusión. 4)

1) EL HOMBRE Y SU ENTORNO⁴.

Bernhard Häring nació en Bottingen, Alemania el 10 de noviembre de 1912, siendo el undécimo de doce hermanos. De familia cristiana y profundamente religiosa. Estos datos, que pudieran parecer anecdóticos, estarán en la base de su forma de vida y su personalidad.

En el año 1933, ingresa en la Congregación del Santísimo Redentor, emitiendo sus votos religiosos el 4 de mayo de 1934 en Gars, donde también realiza los estudios de filosofía y de teología.

El 7 de mayo de 1939 recibe la ordenación sacerdotal de manos del Cardenal Faulhaber.

Movilizado por el ejército alemán (1940-1945) en la Segunda Guerra Mundial, estuvo en el frente de Rusia como soldado sanitario. Según su propio testimonio esta experiencia le marcó de forma decisiva y orientó su reflexión hacia una moral existencial, pacificadora, ecuménica y misionera.

El bienio 1945-1947 realiza su especialización en Tubinga, asiste a la cátedra de Karl Adam, y es director de su tesis Theodor Steinbüchel⁵. Terminados sus estudios obtiene el Doctorado en

⁴ Para la biografía de Häring considero que son imprescindibles dos obras: *Bernhard Häring y su nueva Teología Moral Católica*, de Victor Schurr y Marciano Vidal. Editorial Perpetuo Socorro. Madrid 1989. Y *Mi experiencia con la Iglesia (diálogos con G. Licheri y documentos de un proceso)*, edición española. Editorial Perpetuo Socorro. Madrid 1989. Siendo también de gran interés su propia obra *Está todo en juego* Editorial PPC. Madrid 1995.

⁵ Cf. Bernhard HÄRING, *Está todo en Juego* (Madrid 1995). En esta obra el P. Häring se refiere al impacto que en él causa el manual de teología moral de Fritz Tillmann, Theodor Steinbüchel y Theodor Müncher, por su diferente enfoque respecto a otros manuales de Teología moral, fundamentalmente basados en la ley y en el derecho.

Teología en junio de 1947 con la tesis “Lo sagrado y la bondad: relaciones entre ética y religión” (Das Heilige und das Gute).

Durante dos años, 1947-1949, ocupa la cátedra e imparte lecciones de moral y sociología en Gars.

Entre los años 1947-1953, predica misiones parroquiales, fundamentalmente en zonas protestantes y muy pobres, lo cual le ayudó, según el mismo P. Häring señala, a descubrir un nuevo estilo de cercanía hacia el pueblo con sed de Evangelio.

Desde 1951 es profesor en la Academia Alfonsiana, Universidad Lateranense, Roma.

El año 1954 viene marcado en la biografía del P. Häring por la publicación en Alemania de la “Ley de Cristo, teología moral para clérigos y laicos”.

En 1959 es nombrado por el papa Juan XXIII miembro de la Comisión Teológica Preparatoria del Concilio Vaticano II.

El 7 de diciembre de 1961 es nombrado “perito conciliar” en el Vaticano II (1962-1965), participando como tal en la redacción de varios documentos conciliares (Lumen Gentium, Gaudium et Spes, Optatam Totius, Dignitatis Humanae...).

La influencia del Concilio Vaticano II en la persona y la obra del P. Häring es considerable. Él mismo lo considera como un “proceso de aprendizaje” y lo confiesa en 1978, al escribir el prólogo para la edición alemana de Libertad y Fidelidad en Cristo (Free and Faithful in Christ). B. Häring contempla retrospectivamente el período de veinticinco años anteriores, desde la terminación del manuscrito de la Ley de Cristo en 1953 (Das Gesetz Christi): “Durante estos años no sólo he tenido la oportunidad de ver la acogida, a escala mundial, otorgada a mi obra Das Gesetz Christi sino que me he hallado inmerso en un proceso de aprendizaje único a través del Concilio Vaticano II y a través de mis diversas actividades, que me han permitido escuchar y esforzarme en las respuestas. El Concilio ecuménico sensibilizó mi ya gran interés por el ecumenismo, profundizó y amplió mi interés apasionado por el Tercer Mundo. Desde la terminación del Concilio he gastado una parte considerable de mis vacaciones académicas anuales trabajando en África, Asia, Iberoamérica y USA. Durante estos años adquirí conciencia de que mis escritos eran todavía excesivamente europeos. Quizás este escrito refleja a un hombre europeo con experiencia en Norteamérica. Sin embargo, siento en estos momentos profunda simpatía y preocupación por las gentes de todo el

Tercer Mundo"⁶.

En febrero de 1964, recibe el encargo del papa de predicar los ejercicios espirituales al propio Pablo VI y a la Curia Romana, los primeros tras subir el cardenal Montini al Pontificado, lo cual hace en la Cuaresma del mismo año, pronunciando 22 conferencias, en las que el P. Häring expresó su propia experiencia evangélica, su reflexión y espiritualidad fiel a las consignas del sucesor de Pedro: «Hable claro y sin temor alguno. Anuncie el Evangelio, porque también nosotros, como el pueblo, necesitamos toda su fuerza»...; «No le he llamado sólo para salvar nuestras almas, sino también para ayudar a toda la Curia romana a abrirse a este gran acontecimiento, el desarrollo del Concilio. Se impone, por tanto, la sinceridad más limpia»⁷.

Desde 1957 a 1965, anualmente, realiza viajes para cursos especiales en Holanda, Bélgica (Lumen Vitae, en Bruselas), Francia, España, Portugal, Malta, Inglaterra, Escocia, México (1966), Japón y Brasil (1967), Tanzania, Kenya, Uganda y Hungría (1968). Desde 1962 realiza viajes anuales para conferencias y clases a EE.UU. y Canadá, no sólo en universidades católicas, sino también en universidades y foros de los protestantes, predicando incluso ejercicios espirituales a estos últimos.

El ecumenismo es una preocupación constante en el P. Häring, que pone de manifiesto en su tarea docente y pastoral. Marciano Vidal dice: «No es exagerado el afirmar que durante los últimos años Häring ha formado una verdadera escuela de Teología moral en los Estados Unidos de Norteamérica, provocando un cambio renovador en ese campo»⁸. Asimismo recibió el P. Häring nueva teología en los Estados Unidos. Su labor ha sido reconocida con la concesión de seis títulos "Honoris Causa" por otras tantas Universidades y Centros de Estudios superiores.

El año 1968 sucede la crisis de la «Humanae Vitae» en la que el P. Häring se ve envuelto de una forma muy particular y que va a marcar el resto de su reflexión e investigación teológico-moral hasta nuestros días en relación con la enseñanza sobre la Paternidad responsable⁹.

⁶ Bernhard HÄRING, *Libertad y Fidelidad en Cristo (Teología moral para sacerdotes y seglares)*. Los Fundamentos 1 (Barcelona² 1985).

⁷ Bernhard HÄRING, *Mi experiencia con la Iglesia* (Madrid 1989) 55.

⁸ V. SCHURR-M. VIDAL, *Bernhard Häring y su nueva Teología Moral Católica* (Madrid 1989) 60-61.

La década de los setenta constituye en la biografía de Häring, según palabras de M. Vidal, «una etapa de gran madurez personal e intelectual»¹⁰. Podemos decir que en este tiempo su dedicación, no sólo en la Academia Alfonsiana, sino prácticamente en todo el mundo, a la enseñanza de la teología moral fue intensísima. Esta actividad sólo la pudo frenar el diagnóstico de un cáncer de garganta, agravado, al menos moralmente, por el proceso doctrinal de parte de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que sufre de 1975 a 1979. Aunque en el resultado de esta década y como consecuencia del mismo proceso podemos señalar un saldo positivo «el amor de Häring a la verdad salvífica del Evangelio predicado y vivido en la Iglesia salió más acendrado después de la prueba»¹¹.

En el año 1977 tiene lugar lo que podemos denominar un signo del reconocimiento de la personalidad de Häring por parte de la comunidad teológica internacional: la publicación en Roma del libro homenaje con ocasión de sus 65 años. De forma significativa el libro lleva por título: «In libertatem vocati estis» (Gal 5,13) («Habéis sido llamados a la libertad»). En él le rinden homenaje grandes teólogos, como Congar y Rahner. Le acompañan moralistas de primera línea: J. Fuchs, A. Auer, R. A. McCormick. No faltan sus compañeros de la

⁹ Cf. capítulo 4 de la obra de V. SCHURR-M. VIDAL, *Bernhard Häring y su nueva Teología Moral Católica*, en donde en la página 57 se sintetizan los principios que sustentan Häring en relación a la doctrina de la «Humanae Vitae» (= HV):

1. Quienes pueden aceptar la doctrina con buena conciencia, deben acatarla con todas sus consecuencias.
2. Quienes dudan sinceramente del acierto de la doctrina papal, deben buscar seriamente salir de la duda, y mientras tanto deben atenerse al contenido de la HV. Eso no quita que, en un caso muy concreto en que se pudiese en peligro el ser mismo del lazo matrimonial, puedan decidirse en favor del mismo, contra la prohibición contenida en HV, por cuanto la unidad matrimonial es superior al problema de métodos en la regulación de la natalidad.
3. Los que, con rectitud de conciencia debidamente formada e informada, no pueden aceptar la doctrina de la HV, pueden seguir el imperativo de esa su sincera convicción. Esposos que, de buena fe y basados en poderosas razones, aplican métodos responsables para la regulación de la natalidad, que entienden ser los apropiados (el aborto siempre excluido), pueden hacerlo, sin sentirse por eso culpables.
4. Los sacerdotes deben instruir a los fieles claramente acerca de la doctrina de la HV, sin que al mismo tiempo deban presentar tal doctrina como la palabra absoluta y definitiva del magisterio de la Iglesia.

¹⁰ V. SCHURR - M. VIDAL, *Bernhard Häring y su nueva Teología...*, o. c., 69.

¹¹ V. SCHURR - M. VIDAL, *Bernhard Häring y su nueva Teología...*, o. c., 69.

Academia Alfonsiana y sus hermanos redentoristas: F. X. Durwell, J. Endres, R. Koch, S. O'Riordan, L. Vereecke. Tampoco podían faltar los discípulos y moralistas de la siguiente generación: Ch. E. Curran, M. Vidal, F. Furger, K. Peschke, E. López Azpitarte, D. Mongillo. Subraya la vertiente ecuménica de la moral de Häring la presencia de J. M. Gustafson. El entonces teólogo de la Universidad de Regensburg, J. Ratzinger, también rinde homenaje al profesor Häring.¹²

Durante el año 1979 es sometido a varias intervenciones quirúrgicas. Disminuye mucho su actividad como profesor y como conferenciante.

Su actividad académica, como es obvio, se reduce, pero no por ello su reflexión y sus intervenciones en momentos puntuales. En el trienio 1978-1981, publica su nueva síntesis de Teología Moral para sacerdotes y seglares "Libertad y fidelidad en Cristo", de la cual hablaremos posteriormente.

Al finalizar el curso 1987-1988, cumplidos los setenta y cinco años dicta su última lección en la Academia Alfonsiana. El último curso que dictó en la Academia Alfonsiana (1987-1988) versó sobre «La moral de cara al tercer milenio».

Desde finales de mayo de 1988 tiene su residencia en Gars, cerca de Munich (Alemania). Aquí comenzó su vida religiosa, hizo la profesión en la Congregación del Santísimo Redentor y cursó los estudios de filosofía y teología. Su dedicación fundamental, según él mismo señala, es la oración y la vida contemplativa.

Tampoco en la década de los ochenta se ve libre de dificultades con las Congregaciones romanas y con algunos eclesiásticos, siendo la más notoria, la intervención vaticana en la celebración del Congreso Internacional de Bioética (5-8 de abril de 1988), organizado por la Academia Alfonsiana. Este congreso, de gran altura científica, sufrió auténticas presiones desde fuera, teniendo los organizadores que encargar ponencias a tres personas propuestas a instancias de la Santa Sede¹³. En este Congreso se perfilan dos corrientes de Moral y

¹² VARIOS, «IN LIBERTATEM VOCATI ESTIS», *Miscellanea Bernhard Häring* = *Studia Moralia* 15 (Roma 1977).

¹³ Durante este Congreso tuvo lugar un enfrentamiento entre B. Häring y C. Caffarra a propósito de la moralidad de la procreación humana, poniéndose de manifiesto dos formas de hacer Teología moral e incluso dos modelos de moral. Häring propone una moral basada en la comprensión integral de la persona, mientras que Caffarra hace radicar la moralidad sobre una ontología en apariencia de signo tomista pero en realidad de confusa mezcla fenomenológica.

dos tipos de moralistas que se pueden denominar: “moralistas de benignidad pastoral” y “moralistas del radicalismo intransigente”. Las actas de este Congreso no pudieron ser publicadas por disposición de instancias vaticanas.

En el mismo año se celebra otro Congreso: El Congreso Internacional de Moral (9-12 de noviembre de 1988) organizado por el Instituto Juan Pablo II junto con el Centro académico Romano Santa Cruz. Su objeto era conmemorar la encíclica “*Humanae Vitae*” a los 20 años de su publicación, gozando de todas las simpatías y bendiciones de las instancias romanas.

El P. Häring analiza la situación constatando la existencia de dos modelos de Teología Moral, los señalados más arriba, y afirma que “es muy difícil establecer entre ellos un diálogo caracterizado por el respeto mutuo”, y que hay además otro factor que agrava la crisis: “lo que más sorprende en la situación actual es el hecho de que los exponentes intransigentes de la línea más rigurosa se consideren como los únicos fiables”. Incomunicación entre las dos tendencias y autoafirmación de ortodoxia por parte de una de ellas: esa es la situación tal como la ve Häring¹⁴.

En 1989 firma el Manifiesto de Colonia¹⁵ y aparece el libro «Fede, storia, morale»¹⁶, en el que cuenta el proceso al que se vio sometido por la Congregación de la Doctrina de la Fe entre 1975 y 1979, aportando la documentación relacionada con dicho proceso doctrinal y el cual constituye un alegato en contra de los procedimientos de la Congregación de la Doctrina de la Fe, así como una llamada de atención sobre las instituciones que no reflejan plenamente el espíritu evangélico.

¹⁴ Para este “affaire”. Cf. M. Vidal. *¿Qué está pasando en la Iglesia con la moral?* en *Sal Terrae*. Cf. V. SCHURR - M. VIDAL. *Bernhard Häring y su nueva Teología...*, o. c., 76 ss.

¹⁵ La “Declaración de Colonia” de fecha 6 de enero de 1989 y publicada el 26 de enero del mismo año, es un texto crítico de 163 teólogos centroeuropeos (al cual se adhiere luego otro grupo de teólogos europeos, siendo los firmantes más de 200) ante la actual situación eclesial, siendo una de las críticas la referida a la entonces reciente enseñanza del Papa Juan Pablo II sobre la regulación de la natalidad (Discurso a los congresistas, del Congreso Internacional de moral). Este tema ya había sido tratado por el P. Häring en la llamada “crisis de la *Humanae Vitae*”, siendo un motivo de discordia con el magisterio en su reflexión moral y en su toma de posturas.

¹⁶ La traducción española de esta obra lleva el título de «*Mi experiencia con la Iglesia*», Editorial Perpetuo Socorro. Madrid 1989. Traducción de Manuel Gómez Ríos. A esta obra remito para el conocimiento del “Proceso Doctrinal” a que fue sometido el P. Häring.

El 23 de octubre de 1993 publica un artículo en la revista *The Tablet* cuyo título traducido puede ser *Una desconfianza que hiere*, publicado asimismo por la revista italiana ADISTA/DOC el 30 del mismo mes y año¹⁷. En este artículo el P. Häring, vuelve de nuevo a manifestar su preocupación por el tema de los anticonceptivos y la contracepción, después de la publicación de la Encíclica del Papa Juan Pablo II "Veritatis Splendor". Dejemos hablar al P. Häring:

«La "Veritatis Splendor" contiene muchas cosas hermosas. Pero casi todo su real esplendor se pierde cuando queda claro que el documento entero tiene fundamentalmente un solo objetivo: asegurar el asentimiento y la sumisión total a todo pronunciamiento papal, sobre todo en un punto crucial: que el uso de cualquier medio artificial de regulación de los nacimientos es intrínsecamente perverso y pecaminoso, sin excepciones, incluso en circunstancias en que la anticoncepción (contracepción) podría constituir un mal menor.

El Papa está convencido de que tiene el deber absoluto de proclamar sus enseñanzas sin tener en cuenta cuáles pueden ser las consecuencias prácticas previsibles para las personas afectadas y para toda la Iglesia. Es más, cree que tales consideraciones serían ilícitas y peligrosas desde el momento que suponen el establecimiento de una escala de valores entre los que se debe elegir. Sea cual sea el riesgo, sea cual sea el peligro, el Papa cree que sus observaciones no admiten ningún tipo de disenso, sino que lo único que hay que hacer es acogerlas con obediencia».

El tema del disenso teológico como ministerio profético en la Iglesia, ha sido una reivindicación del P. Häring a lo largo de toda su obra teológica y lo ha introducido como "carta de libertad" en su proceder e investigación moral, lo cual le ha acarreado como hemos podido comprobar no pocas situaciones conflictivas.

2) OBRA DEL P. HÄRING.

De la aproximación biográfica al P. Häring podemos concluir que su obra es ingente. A su actividad como profesor y conferenciante se une su amplia actividad literaria. Son más de setenta y cinco libros, escritos originalmente en inglés, alemán e italiano, traducidos

¹⁷ Bernhard HÄRING, *Una desconfianza que hiere*, en *The Tablet*, 23/10/93. Trad. italiana en ADISTA/DOC, 30/10/93, 3-4.

a su vez a los más importantes idiomas, incluidos el chino y el japonés. Sus artículos en revistas, especializadas y de divulgación, sobrepasan el millar.

Los temas tratados por el P. Häring, son fundamentalmente temas de moral, y abarcan desde la fundamentación hasta los temas más actuales por su problemática para el hombre de hoy. Si tenemos que destacar algunos temas especialmente queridos por nuestro autor lo haríamos con los del *matrimonio, la paternidad responsable* (anticoncepción y contracepción) y una preocupación especial por todo el ámbito del *Ecumenismo*, en su repercusión para la comprensión de la moral cristiana.

Hay que subrayar en la obra de B. Häring la influencia de la escuela de Tubinga, un movimiento autocrítico y renovador que aunque no era universalmente sentido por igual en el seno de la Iglesia¹⁸, sin embargo, no dejó de dar frutos en formulaciones éticas teológicas, que ya tenían otro sesgo: "Desde el punto de vista de los libros de moral, varios teólogos moralistas, siguiendo las huellas de la escuela de Tubinga, intentan estructurar una teología moral positiva de la vida cristiana (y no una moral del confesonario) para ver cómo debe obrar el cristiano a fin de ser fiel a la gracia y al compromiso de su bautismo"¹⁹.

Las obras fundamentales del P. Häring, son "*La Ley de Cristo*" y "*Libertad y fidelidad en Cristo*", dos verdaderas síntesis de teología moral, cada una en su tiempo. Es de destacar que la obra del P. Häring, en ambos casos lleva un subtítulo con los destinatarios de la misma (Teología moral para sacerdotes y seglares, "laicos" en la Ley de Cristo). Ya no son sólo los destinatarios de la reflexión teológico moral los sacerdotes pastores de almas, sino también los seglares. Asimismo, podemos decir que ya en la primera síntesis de moral del P. Häring, La Ley de Cristo, se da el paso definitivo de una moral del y para el confesonario a una moral "de la" y "para la" vida.

"LA LEY DE CRISTO".

En 1954 salió a la luz la síntesis de moral «La Ley de Cristo»

¹⁸ Cf. Marciano VIDAL, *La teología moral. Renovación posconciliar y tareas de futuro*, en Casiano FLORISTÁN-Juan José TAMAYO (edd.), *El Vaticano II veinte años después* (Madrid 1985) 225.

¹⁹ L. VEREECKE, *Historia de la Teología moral*, en *Nuevo Diccionario de Teología Moral* (Madrid 1992).

(«Das Gesetz Christi»), una obra que marca la línea divisoria entre la etapa casuística y la etapa de la moral renovada. Traducida a 14 idiomas, es la obra más leída durante el siglo XX en el campo de la teología moral. Su impacto fue decisivo para la renovación de la moral antes del Concilio, en el Concilio y en el inmediato después del Concilio.

El acontecimiento editorial de «La Ley de Cristo» tiene diferentes lecturas. Una de ellas se relaciona con la evidente obsolescencia en que se hallaban los manuales latinos de teología moral según la escuela romana en la década anterior al Concilio Vaticano II.

La perspectiva básica de la teología moral de Häring expresada en «La Ley de Cristo» mediante la categoría paulina de la ley de Cristo (Gal 6,2; cf. Rm 8,2), está en la integración de la actitud religiosa y de la actitud ética en la existencia cristiana. Häring ha insistido continuamente en que la moral cristiana es una moral religiosa. De ahí que entienda la vida ética del cristiano como la respuesta responsable a la llamada amorosa de Dios en Cristo²⁰.

Basándose en la teología patristica, en la teología de Santo Tomás, y en el cristocentrismo teológico reciente, Häring recupera el concepto de «ley de Cristo» y desde él expone las exigencias morales de la vida cristiana. La «ley de Cristo» es en el fondo y en definitiva la gracia del Espíritu Santo, que ha sido derramada en nuestros corazones y quiere configurar nuestra vida conforme a la de Cristo.

La estructura dialogal de la moral cristiana se opone a todo intento de entenderla y desvirtuarla reduciéndola a: ética de la propia perfección, a ética del deber, a moral legalista, a moral de principios abstractos. La moral cristiana es una relación responsable y amorosa del creyente con Dios revelado en Cristo.

A partir de ese enfoque inicial son fáciles de constatar dos rasgos básicos que definen el proyecto teológico-moral de Häring en La Ley de Cristo: *Cristocentrismo y Personalismo de responsabilidad*.

La cristología y la antropología constituyen los dos pilares en los que se sustenta el edificio de la moral religiosa tal como la entiende Häring.

Otro elemento importante en La Ley de Cristo es la separación

²⁰ Ya desde la elaboración de su tesis doctoral sobre «Lo sagrado y lo bueno» (1947), el tema de la integración de la actitud religiosa y actitud ética ha sido continuo caballo de batalla en la obra del P. Häring.

clara y premeditada entre moral y derecho: “De propósito hemos evitado entrar en explicaciones concernientes al derecho canónico o civil, para no dar, ni siquiera en apariencia, la impresión de que identificamos el derecho con la moral, o de que convertíamos la teología moral en un tratado jurídico”²¹.

“El manual de B. Häring, *La ley de Cristo* (primera edición alemana 1954), puede considerarse como una síntesis de los principios que se iban expresando en numerosas publicaciones: imitación de Cristo, reino de Dios, primado de la caridad. La moral es ante todo respuesta del hombre a la llamada de Dios. Este ensayo de moral positiva incorpora numerosos elementos bíblicos e investigaciones filosóficas, como la moral de los valores o el personalismo, pero no abandona el plano general de las Instituciones morales, y a veces su desarrollo es más ecléctico que sintético. El gran mérito de B. Häring en la *Ley de Cristo* es haber divulgado a nivel de manuales los principales resultados de las investigaciones de la teología moral maduras sobre todo en Alemania de 1920 a 1950”²².

“LIBERTAD Y FIDELIDAD EN CRISTO”

Tras la octava edición alemana de la *Ley de Cristo*, en 1968, B. Häring llegó a la convicción de que los reajustes en esa obra no bastaban para exponer sus nuevas perspectivas sobre la teología moral.

La revolución disciplinar del Concilio Vaticano II, sobre todo el número 16 del Decreto *Optatam Totius* sobre la Formación sacerdotal²³, obliga a B. Häring a refundir su obra la *Ley de Cristo* en su última edición del año 1968 y aún más a escribir un nuevo libro de texto de teología moral²⁴. El P. Häring es consciente de la necesidad

²¹ Bernhard HÄRING, *La Ley de Cristo* 1 (Barcelona 1954) 34.

²² L. VEREECKE, *Historia de la Teología moral...* o. c., 841. Cf. V. SCHURR - M. VIDAL, *Bernhard Häring y su nueva Teología...* o. c.; Bernhard HÄRING, *Mi experiencia con la Iglesia...* o. c.

²³ De la redacción de este párrafo es responsable el P. Häring:

«Téngase especial cuidado en perfeccionar la teología moral, cuya exposición científica, nutrida con mayor intensidad por la doctrina de la Sagrada Escritura, deberá mostrar la excelencia de la vocación de los fieles en Cristo y su obligación de producir frutos en la caridad para la vida del mundo» (OT 16).

²⁴ “El artículo 16 del Decreto sobre la formación sacerdotal (*Optatam Totius*) del Concilio Vaticano II es la culminación de todos los esfuerzos realizados hasta el

de la novedad y se va a mostrar muy crítico respecto a autores que seguían utilizando el Diseño Curricular de La Ley de Cristo, que él había modificado totalmente en *Libertad y fidelidad en Cristo*, después de los acontecimientos de las décadas de los sesenta y setenta.

En su libro «Pecado y secularización»²⁵ ha expuesto qué significa en concreto esa renovación moral exigida por el Vaticano II. Dice que consiste en «un desplazamiento de énfasis y de perspectivas». Estos son los desplazamientos que señala: -De la casuística del confesonario a la moral de la vida. -De la visión estática de la vida a la moral dinámica. -Del orden moral basado en la «naturaleza» a la moral enraizada en la historia humana. -De las perspectivas clericales a las perspectivas proféticas. -De la moral cerrada en la autoridad a la moral de la responsabilidad personal. -De la moral monolítica al pluralismo de los sistemas de valores. -De la moral del acto a la moral de actitudes. -Del énfasis sobre las normas prohibitivas al énfasis sobre las normas-meta. -Del esencialismo-objetivismo al conocimiento histórico de la persona. -De la valoración moral individualista a las perspectivas de la solidaridad histórica de la salvación. - De la moral-sanción a la moral pedagógica y pastoral. -(En síntesis): De la ley al Evangelio.

A finales de la década de los 70 Häring emprende la tarea, ardua y trabajosa, de construir de nuevo otra síntesis de teología moral. En 1978, tras cinco años de trabajo, publica *Libertad y Fidelidad en Cristo* (*Free and Faithful in Christ*) y advierte que su nueva exposición de la teología moral “no es una edición abreviada ni revisada de *La Ley de Cristo*”²⁶. Entre 1978 y 1981 aparecen los tres volúmenes del nuevo Manual bajo el título global de «*Libertad y Fidelidad en Cristo, teología moral para sacerdotes y seglares*». Escrita inicialmente en inglés, el autor reescribe la obra en alemán. Esta obra ha sido traducida a varios idiomas (italiano, español, portugués, etc.).

Los hechos de que *Das Gesetz Christi* fuera escrito en alemán

presente para renovar la teología moral, y significa, sin duda de ningún género, el comienzo de una nueva época (...). Un motivo fundamental decisivo para toda futura teología moral ha de ser también la doctrina, solemnemente expuesta, de la vocación general a la santidad (*Lumen Gentium*, capítulo 5)”. (Bernhard HÄRING, *La ley de Cristo* 1 [Barcelona5 1968] 76).

²⁵ Bernhard HÄRING, *Pecado y secularización* (Madrid 1974) 13-34.

²⁶ Bernhard HÄRING, *Libertad y fidelidad en Cristo* 1 (Barcelona² 1985) 21.

mientras que *Free and Faithful in Christ* fue escrito primero en inglés, hay que valorarlos en lo que estos significan. La Ley de Cristo nació en un contexto cultural de catolicismo alemán anterior a 1953, y *Libertad y fidelidad en Cristo* nace fundamentalmente en el contexto cultural anglosajón junto con otros contextos culturales.

A la aparición de esta nueva obra, contribuyen de forma decisiva, la experiencia de los acontecimientos del postVaticano II (entre los años 1968 y 1973), así como las estancias en Norteamérica que ampliaron la visión de B. Häring sobre bordes de la revolución disciplinar implícita en los textos del Concilio Vaticano II. (Quizás B. Häring, a pesar de ser perito con participación intensa en el Concilio Vaticano II, salió del Concilio sin haber percibido toda la amplitud de la revolución disciplinar que globalmente los textos conciliares impulsarían)²⁷.

No es una adaptación de «La Ley de Cristo». Es una síntesis totalmente nueva. Efectivamente, así queda claro tras una mera observación de la nueva obra moral. Necesariamente el que quiera conocer la obra moral de Häring, habrá de acercarse a ésta su nueva síntesis de moral.

Definitivamente en esta nueva obra B. Häring se ha distanciado notablemente de los preconciarios manuales latinos según la escuela romana antes del Concilio Vaticano II.

A pesar de lo que venimos diciendo, no podemos negar, una cierta continuidad entre *La Ley de Cristo* y *Libertad y fidelidad en Cristo*. Al presentar *Libertad y fidelidad en Cristo*, B. Häring considera que entre *La ley de Cristo* y la nueva síntesis de moral existe una continuidad mediante el elemento numinoso que es Cristo: “Espero que el lector encuentre en *Libertad y fidelidad en Cristo* la continuidad de pensamiento y de mensaje del libro anterior, centrado en el amor de Jesucristo (...). Cristo que viene del Padre y nos conduce al Padre, será siempre el punto focal de nuestra reflexión”²⁸.

El P. Häring ha conservado el nombre de Cristo en los títulos de *Das Gesetz Christi* y de *Free and Faithful in Christ*. Cristo ha sido un “núcleo firme”. En la nueva síntesis de «*Libertad y Fidelidad en Cristo*», Häring mantiene la misma impostación cristocéntrica («en Cristo»), pero ya no utiliza la categoría de «ley» sino la doble categoría

²⁷ Cf. V. GÓMEZ MIER. *La refundación de la moral católica. El cambio de matriz disciplinar después del Concilio Vaticano II* (Estella 1995).

²⁸ Bernhard HÄRING, *Libertad y fidelidad en Cristo* 1 (Barcelona² 1985) 21.

de «libertad» y de «fidelidad». Atendiendo a los títulos en cuanto indicadores de contenidos de los programas de investigación, tal como éstos se hallan formulados en los libros respectivos, el “núcleo firme” de La Ley de Cristo parece ser la “Ley” (“Gesetz”) personalizada en Cristo, mientras que en Libertad y fidelidad en Cristo el “núcleo firme” es la “Libertad”, también personalizada en Cristo, como creatividad.

Estas dos categorías (libertad y fidelidad) podrían ser una sola porque ambas se completan en la Síntesis en Cristo, pero el énfasis lo pone el P. Häring en la categoría de la libertad, sin la cual no hay moralidad. De hecho Häring coloca en el pórtico de su obra (tomo I) la cita de Gal 5,1: «Cristo nos liberó para que vivamos en libertad».

La libertad es una de las grandes preocupaciones de Häring. Solamente siendo libres se puede ser responsables. Por otra parte, la libertad forma parte del contenido básico de la liberación cristiana. Se comprende que Häring diga: «yo sufro con la Iglesia cuando veo partes de ella esclavizadas por tradiciones muertas, en contradicción con nuestra fe en un Dios viviente que actúa con su pueblo en todas las épocas... Deberemos preguntarnos a nosotros mismos, como pueblo de este tiempo y de esta época, cómo podemos llegar a una mejor inteligencia de la primitiva ley de libertad²⁹.

La libertad en la que piensa Häring es una libertad vinculada a la fidelidad: es una libertad fiel. «Siempre que pienso o hablo acerca de la libertad, brota en mi corazón la palabra “fidelidad” a Cristo el fiel por antonomasia, que es libertad encarnada y nuestro libertador... Estoy firmemente convencido de que la verdadera libertad, el compromiso por la liberación puede y debe darse la mano con la fidelidad... Se requiere fidelidad a los mejores frutos de la tradición, sobre todo fidelidad a nuestros semejantes, en gratitud hacia los que han luchado antes que nosotros y en sentimiento de responsabilidad hacia los que vendrán después»³⁰.

Aunque la palabra «creatividad» no aparece en el título del libro, creemos que la comprensión que tiene Häring de la libertad fiel conlleva el dinamismo de la creatividad. Es una libertad fiel y creativa. «Vivimos en un mundo de decisiones fundamentales a favor

²⁹ Cf. Bernhard HÄRING, *Libertad y fidelidad...*, o.c., 18-19.

³⁰ Cf. la introducción al primer tomo de *Libertad y fidelidad en Cristo*, en la cual el P. Häring, presenta las líneas maestras de su síntesis moral.

o en contra de la libertad y de la fidelidad, y cada persona y comunidad debería aceptar conscientemente su parte de responsabilidad. No podemos escoger una u otra: debemos tomar las dos juntas con toda su creatividad. O hacemos una opción consciente y solidaria a favor de la libertad y fidelidad creativas o perdemos la visión de continuidad de la vida y nos hacemos, de esta forma, vulnerables a toda clase de manipulaciones»³¹.

Desde este enfoque que proporciona la categoría de la libertad fiel y creativa Häring propone una nueva síntesis de teología moral. Antes de nada se pone a la escucha de la Palabra de Dios ofrecida en la Sagrada Escritura trazando un esbozo de moral bíblica (I, 25-43). A continuación hace un balance de la historia de la reflexión teológico-moral desde la óptica de la libertad fiel y creativa (I, 44-73). De la consideración bíblica e histórica nace una convicción: «la teología moral de nuestros días entra en una nueva fase de creatividad en libertad y fidelidad. Estos dos aspectos no pueden ser separados el uno del otro»³². En las páginas restantes de los tres volúmenes propone Häring la reformulación de la teología moral en libertad fiel y creativa.

Las características del nuevo modelo moral, de una moral renovada, de la cual el P. Häring es principal representante son:

- * Una moral cimentada en la Palabra de Dios.
- * Un nuevo destinatario, del confesonario se pasa «al cristiano mayor de edad».
- * Cambio de la ley y del mandamiento por la «Ley del espíritu que da la vida en Cristo».
- * Diálogo con el hombre de hoy.
- * Diálogo ecuménico.
- * Inculturación continua, lo que conlleva continua renovación.
- * Moral de signo comunitario, (no individualista, no perfeccionista), de la solidaridad salvífica.
- * Moral que libera al hombre, no lo encorseta ni lo oprime.

CONTENIDO DE LIBERTAD Y FIDELIDAD EN CRISTO

De los 3 volúmenes el primero está dedicado a la moral fundamental («Los Fundamentos») y los dos restantes a la llamada moral especial (o concreta, o sectorial). Sin duda alguna, las mejores

³¹ Bernhard HÄRING, *Libertad y Fidelidad...*, o. c., 19.

³² Bernhard HÄRING, *Libertad y fidelidad...*, o.c., 73.

aportaciones de Häring están en la moral fundamental (tomo I).

En la moral fundamental traza Häring los fundamentos sobre los que se apoya toda la estructura de la moral cristiana. Son de destacar las siguientes consideraciones:

- **Antropología moral**, centrada sobre todo en el análisis de la responsabilidad y de la libertad. Con un trasfondo cristológico, y con una visión personalista integral, se expone en dos capítulos (I, cc. 3 y 4) una visión original, viva y actual de las bases antropológicas del comportamiento moral.
- **Opción fundamental**, Capítulo novedoso (I, c. 5) es el dedicado a esta categoría antropológica de la responsabilidad humana. La opción fundamental brota del núcleo de la persona y orienta básicamente todas sus decisiones. En la síntesis moral de Häring la opción fundamental representa un papel importante; frente al reduccionismo de «la moral de actos» se ofrece la alternativa de «la moral de la opción fundamental».
- **La conciencia moral**: es analizada desde la perspectiva personalista ofrecida por el Concilio Vaticano II (GS 16). Con abundante material psicológico se reformula la naturaleza y la función de la conciencia moral. No falta el análisis sobre la relación entre conciencia y autoridad de la Iglesia, así como una reconsideración sobre el probabilismo.
- **Las normas y las leyes**: son analizadas desde la revelación definitiva en Cristo, «ley nueva», y desde la consideración adulta y responsable de la persona.
- **El pecado y la conversión**. Constituyen el anverso y el reverso de la vida cristiana. La consideración del pecado recibe una nueva iluminación desde el concepto de opción fundamental. El tema de la conversión ha sido, desde los primeros escritos, uno de los temas mejor desarrollados por Häring.

La moral fundamental termina proponiendo una actitud-síntesis para toda la vida moral: la actitud de adoración. «La adoración no es algo que se añade al resto de la vida moral. Es el corazón y la fuerza de esta vida. Es la expresión más elevada de sumisión fiel a Dios, fuente de libertad creadora»³³. En la adoración

³³ Bernhard HÄRING, *Libertad y fidelidad...*, o. c., 473.

se integran la fe, la esperanza y la caridad. Por otra parte la adoración «libera todas nuestras energías para el servicio de Dios, para el amor al prójimo y para un compromiso fiel a favor de la justicia y de la paz»³⁴.

Es preciso reconocer que la moral fundamental de Häring es profundamente religiosa, integralmente personalista y modernamente tradicional. El paradigma de moral que propone, basada en la responsabilidad fiel y creativa, es mucho más rico y exacto que el paradigma deontológico de la obediencia a la ley y que el paradigma teleológico de la autoperfección. Por otra parte Häring permanece fiel a su comprensión amplia de la moral; ésta se refiere a todo el conjunto de la vida cristiana, realizada y manifestada a través de múltiples dimensiones: cultural, sacramental, espiritual, de compromiso, etc.

Las perspectivas de la moral fundamental condicionan el tratamiento de los temas concretos que se van desgranando a lo largo de los volúmenes II y III, dedicados a la moral especial.

La aportación más valiosa de Häring, en boca de M. Vidal³⁵, es atreverse a replantear los temas clásicos de la teología moral e introducir el tratamiento de otros nuevos. En la temática clásica reformulada están: la fe, la esperanza, la caridad, la verdad, el secreto, la sexualidad, la moral médica. La moral matrimonial, la moral familiar, la moral social (política, económica, internacional). Entre los temas nuevos conviene subrayar los siguientes: la belleza, el arte, los medios de comunicación social, la opinión pública, el sentido del humor, la evangelización, el ecumenismo, el ateísmo, la ecología.

Häring sabe tratar estos temas desde amplias perspectivas bíblico-teológicas, con amplios y bien fundados conocimientos antropológicos, y con una notable sensibilidad hacia la situación presente. El amplio conocimiento bibliográfico, apoyado sobre el dominio de muchos idiomas, da garantía de universalidad a sus planteamientos y a sus soluciones.

Es evidente que no todos los temas pueden ser tratados con la amplitud y la profundidad que se merecen. De hecho, Häring ha escrito libros enteros sobre temas que reciben un tratamiento condensado en la síntesis de «Libertad y Fidelidad en Cristo». Piénsese en los tratados

³⁴ *Ibidem*, 473.

³⁵ Cf. V. SCHÜR-M. VIDAL. *Bernard Häring y su nueva Teología...*, o. c., en cuyo capítulo 8 está expuesto sintéticamente el contenido de la moral de nuestro autor.

de bioética, de ética sexual, de ética matrimonial y familiar, a los que Häring ha dedicado estudios independientes y pormenorizados. En todo caso, es normal que en un Manual de teología moral existan pequeñas lagunas, se echen en falta algunos matices y se encuentren algunas propuestas discutibles.

Otros temas de moral tratados por Häring

Pocos problemas de moral han permanecido fuera del horizonte de preocupación y de estudio de Häring. Sus cursos y sus conferencias han tenido públicos y lugares tan diversos que han agrandado notablemente el ámbito de los intereses temáticos. Sus escritos han cubierto un abanico tan amplio de géneros literarios (desde el consultorio moral en una revista religiosa hasta el artículo de investigación) que las preocupaciones temáticas se han ido diversificando cada vez más. A todo ello hay que añadir su movilidad geográfica y lingüística así como su sensibilidad ante cualquier interrogante nuevo de la ciencia y del progreso humano.

Dentro de ese amplio conjunto de temas abordados por Häring hay algunos que han sido tratados con mayor interés, con más prolongado detenimiento, y en más numerosas ocasiones. Señalamos algunos de estos temas, sin detenernos en ellos:

- **La renovación de la teología moral** ha sido una preocupación constante de Häring, según se puede deducir del estudio de su obra
- La **concepción de la persona y su implicación en la moral** dan lugar a dos libros de Häring: «El existencialista cristiano» y «La moral y la persona».
- La **vida sacramental** constituye un tema recurrente en la exposición de Häring: «La nueva alianza vivida en los sacramentos», «La vida cristiana a la luz de los sacramentos».
- La vertiente salvífica del **sacramento de la reconciliación** tiene en Häring uno de sus mejores expositores: «La confesión, sacramento de la alegría», «Shalom: Paz. El sacramento de la reconciliación».
- En la **moral matrimonial** Häring es considerado como máximo especialista: «El matrimonio en nuestro tiempo», «El cristiano y el matrimonio», «El matrimonio al rojo vivo» Dentro de la moral matrimonial sobresale el tema de la procreación responsable. «La crisis de la Humanae vitae», «Paternidad

responsable».

- El segundo campo de moral concreta más cultivado por Häring es, después de la ética matrimonial, el de la **bioética**: «Moral y medicina», «La fe, fuente de salud».
- La relación de la situación actual con la moral cristiana es analizada por Häring desde diversas perspectivas: desde la clave de **secularización**. «Secularización y moral cristiana»; en su repercusión sobre la noción y vivencia del pecado: «Pecado y secularización»; en cuanto cultura que puede manipular al hombre: «Ética de la manipulación».
- La **evangelización del mundo actual** es un tema abordado por Häring desde la perspectiva de la moral: «Moral y Evangelización del mundo de hoy».
- Los temas de **la violencia, la guerra y la paz** han preocupado a Häring en los últimos años de modo especial; su enfoque es original: desde la propuesta de una cultura de la no-violencia: «Revolución y no-violencia», «La no-violencia. Una forma de cultura y esperanza».

El P. Häring a pesar de su edad y sus achaques no para en su reflexión, sino que permanece abierto a los nuevos interrogantes que presenta el mundo de hoy.

3) CONCLUSIÓN

Con Häring la moral pasó del legalismo a la conciencia, de los manuales, auténticos códigos, a mirar con fuerza al hombre tal y como se desarrolla históricamente abierto a las ciencias y cuya primera referencia es la Sagrada Escritura.

Sin duda alguna el nombre de Häring está indisolublemente unido con la renovación de la teología moral católica durante la segunda mitad del siglo XX. Sin querer reducir toda la renovación teológico-moral a la obra de Häring, no cabe la menor duda que el nombre de Häring es el buque insignia de la escuadra de moralistas que han conducido la moral desde el casuismo hasta la renovación actual. Por otra parte, aunque la obra de Häring abarca más que el campo de la moral, sin embargo, su nombre quedará históricamente asociado a la moral renovada. Por eso podemos afirmar: Häring o «la renovación de la teología moral».

Hoy, la obra teológico-moral de Häring, reconocida y apreciada por la comunidad teológica internacional, es contenido de enseñanza en las facultades de teología y objeto de estudio en tesinas de licenciatura y en tesis doctorales. Sirve también como punto de referencia para las decisiones de conciencia y para opciones pastorales.

Quiero concluir con palabras del propio B. Häring:

«El conocimiento amoroso del hombre es una de las aspiraciones básicas de la teología moral y de cuantos comparten las preocupaciones salvíficas de Jesús... Es parte constitutiva de la piedad, del sentido de familia de los discípulos y discípulas de Jesús. Pero es, también, algo más que mera emoción sentimental. Pide, entre otras cosas, que hagamos nuestros, incansablemente, los mejores logros de las ciencias humanas y que conozcamos al hombre tanto en su espacio interior como en su concreta situación histórica y social. Quien desee enseñar sin hacer esto, deberá contar con ser rechazado como «moralista», sea cual fuere la cátedra que ocupe. Tengo que escuchar una y otra vez las quejas de pastores de almas y profesores de religión respecto de las severas admoniciones vaticanas: «Se alejan de la vida», «se distancian del hombre». La simple repetición y el machaqueo constante de fórmulas abstractas procedentes de otros tiempos y otras culturas o de esquemas mentales que nos resultan extraños son una traición a nuestra misión historicosalvífica»³⁶.

“No hemos de olvidar que en el campo de la teología moral está de alguna manera «todo» en juego: la concepción de la Iglesia, la concepción del ministerio de los papas, el ecumenismo y la inculturación. Está en juego además el futuro. ¿Alejaremos a la juventud y al mundo de las mujeres? ¿Seguiremos siendo sal de la tierra?»³⁷.

Comenzaba esta primera lección del curso 1996-1997 expresando mis sentimientos de veneración y admiración por el P. Bernhard Häring y su obra teológico moral. Mi objetivo se habrá cumplido si he

³⁶ Bernhard HÄRING, *Las cosas deben cambiar* (Barcelona 1995). (Traducción española de Marciano Villanueva Salas de la obra del mismo autor *Es geht auch anders. Plädoyer für eine neue Umgangsform in der Kirche*. Verlag Herder, Friburgo de Brisgovia 1993). Se trata de la publicación ampliada de una conferencia ofrecida por el P. Häring en la sede de la Academia Católica de Munich organizada por los Redentoristas y que el propio P. Häring considera «un alegato en favor de una Iglesia más humana» (21-22).

³⁷ Bernhard HÄRING, *Está todo en juego* (Madrid 1995).

suscitado en tan dignos oyentes el interés, o al menos la curiosidad, por tan benemérito autor.

BIBLIOGRAFÍA DE B. HÄRING **(Selección de libros en castellano).**

I. OBRAS MAYORES

La Ley de Cristo. Herder (Barcelona, 1973). 3 volúmenes.
Libertad y Fidelidad en Cristo. Herder (Barcelona, 1981, 1982, 1983). 3 volúmenes.

II. OTROS LIBROS (Ordenados según la edición en castellano)

El Concilio bajo el signo de la unidad. Paulinas. Florida 1963.
Cristiano en un mundo nuevo. Herder (Barcelona, 1964).
Vivir el Concilio. Paulinas (Bilbao, 1966).
La predicación de la moral después del Concilio Vaticano II. Paulinas (Florida, 1966).
Fuerza y flaqueza de la religión. La sociología religiosa como llamamiento al apostolado. Herder (Barcelona, 1967).
La nueva alianza vivida en los sacramentos. Herder (Barcelona, 1967).
Palabra de Dios y respuesta del hombre. Sal Terrae (Santander, 1967).
Responde el P. Häring. Cincuenta problemas religiosos y morales resueltos por un teólogo del Concilio. Paulinas (Madrid, 1967).
El mensaje cristiano y la hora presente. Herder (Barcelona, 1968).
El Evangelio de la vida cristiana. Paulinas (Madrid, 1968).
Líneas fundamentales de una teología moral cristiana. Paulinas (Madrid, 1969).
El existencialista cristiano. Herder (Barcelona, 1969).
Teología moral en camino. Perpetuo Socorro (Madrid, 1969).
El cristiano y el matrimonio. Verbo Divino (Estella, 1970).
Shalom: Paz. El sacramento de la reconciliación. Herder (Barcelona, 1970).
La crisis de la «Humanae vitae». Paulinas (Madrid, 1970).
El cristiano en el mundo. Paulinas. (Madrid 1970).
El matrimonio al rojo vivo. Paulinas (Madrid, 1970).
Revolución y no-violencia. Perpetuo Socorro (Madrid, 1970).

El existencialismo cristiano. Realización de la persona en la sociedad moderna. Herder. (Barcelona, 1971).
Paternidad responsable. Paulinas (Madrid, 1971).
La vida cristiana a la luz de los sacramentos. Herder (Barcelona, 1972).
Los religiosos del futuro. Herder. (Barcelona 1972).
La confesión, sacramento de la alegría. Perpetuo Socorro (Madrid, 1973).
El matrimonio en nuestro tiempo. Herder (Barcelona 1973).
La moral y la persona. Herder (Barcelona, 1973).
Rebosad de esperanza. Sígueme (Salamanca, 1973).
Moral y medicina. Perpetuo Socorro (Madrid, 1973).
Secularización y moral cristiana. Perpetuo Socorro (Madrid, 1973).
Moral y evangelización del mundo de hoy. Perpetuo Socorro (Madrid, 1974).
Pecado y secularización. Perpetuo Socorro (Madrid, 1974).
Centrarse en Dios. La oración aliento de nuestra fe. Herder (Barcelona, 1978).
Memorias de guerra de un sacerdote. Herder (Barcelona, 1978).
María, prototipo de la fe. Herder (Barcelona, 1983).
Llamados a la santidad. Herder (Barcelona, 1984).
La fe, fuente de salud. Paulinas (Madrid, 1986).
Ética de la manipulación. Herder (Barcelona, 1987).
La no violencia. Herder (Barcelona, 1989).
Mi experiencia con la Iglesia (Diálogos con G. Licheri y documentos de un proceso). Perpetuo Socorro. (Madrid 1989).
Evangelio, no violencia y Contestación. Perpetuo Socorro. (Madrid 1993).
Está todo en juego. Giro en la teología moral y restauración. PPC. (Madrid 1995).
¿Qué sacerdotes para hoy?. PPC. (Madrid 1995).
Las cosas deben cambiar. (Una Confesión valiente). Herder (Barcelona, 1995).
Oro porque vivo, vivo porque oro. Desclée de Brouwer. (Bilbao 1995).
El Padrenuestro. Alianza, plegaria, programa de vida. PPC. Madrid 1996.